

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España. . . . 1 peseta al mes
ANUNCIOS
En 2.ª y 3.ª plana. . . . 0.50 ets. línea
En 4.ª 0.10 > >

EL TIEMPO

REDACCIÓN, ADMON. E IMPRENTA
POLVO DE MEDINA, 2.
TODO SUScriptor
tiene derecho al 10 por 100 de descuento en los
Anuncios y Esquelas
que publique en este periódico.

NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTS. EDICIÓN DE LA TARDE ATRASADO, DIEZ CÉNTS.

RICARDO GIL

Hoy se ha cumplido el primer aniversario del fallecimiento del delicado poeta. Consiguemos la negra fecha, y dediquemos un recuerdo al ilustre muerto sus amigos y admiradores.

Parece mentira que haya transcurrido ya un año. La prensa de Madrid despidió su cadáver con fúnebres elogios. Murcia, que le estimaba como una gloria suya, le hizo una manifestación de duelo, espontánea y sentida. Creyóse además en el caso de dedicar á la memoria de su poeta querido un homenaje permanente; y con tal propósito, el Ayuntamiento, por iniciativa del señor Visado, acordó hacer una edición de las poesías de Ricardo Gil no coleccionadas y de las inéditas que hubiera dejado concluidas. Homenaje el más propio y de más valía que cualquiera otro de esos que en casos análogos suele discurrir el afecto.

Realizada la idea, la publicación de ese último libro de poesías de Ricardo Gil hubiera tenido su mayor oportunidad coincidiendo con este aniversario. Ya que todavía dicho acuerdo está sin cumplir, aunque no olvidado, ciertamente, con ocasión de este primer aniversario debe reafirmarse aquel propósito. Debe procederse por el Ayuntamiento á llevar á cabo la discreta iniciativa del señor Visado. Comunicársela desde luego á la familia, y pedirle las producciones del poeta, que han visto la luz sueltas, en periódicos y revistas, con posterioridad á sus dos libros, y las que dejara inéditas en disposición de publicarse; entregar todo este material á una persona idónea ó una comisión competente, que se encargue de la ordenación é impresión esmerada; y una vez hecho el tomo, sin majuscúlas, por decoroso, de una sencillez elegante, ofrecerse á la familia la edición; porque no se trata de una ayuda de costas, sino de un homenaje, de un honor con que nuestra ciudad quiere enaltecer su estimación del mérito literario de Ricardo Gil. La familia, probablemente, habría hecho por su cuenta esa edición; pero le satisfará más, como es natural, el honor de que sea Murcia quien la haga. Aceptaré un número de ejemplares, y dejaré los restantes á disposición del Ayuntamiento.

Así tendría la cosa el ver, que se

propuso que tuviera, sin duda, la corporación municipal, al adoptar el acuerdo á que nos referimos. No se piense que trazamos un programa; apuntamos sencillamente una opinión, inspirada en nuestro buen deseo de que no tarde en realizarse aquel generoso propósito. Acogido con simpatía, el público murciano, verá, con satisfacción su cumplimiento. Ni siquiera se mire esto que decimos como una excitación; pues sabemos que es innecesaria. Lo mismo el Ayuntamiento que su digno presidente el Alcalde han dado pruebas de hallarse dispuestos á honrar la memoria de Ricardo Gil, en proporción del cariño que Murcia tuvo siempre á su ilustre poeta.

El idioma internacional Y EL ESPERANTO

Hemos recibido un interesante y bien editado folleto con ese título, precedido de la verde bandera esperantista, en que don Santiago Carro García trata de un modo magistral de los puntos siguientes: Necesidad de un idioma auxiliar, historia de la lengua universal, condiciones de la lengua internacional en que determina con toda precisión las que debe reunir el idioma que la internacionalización aspira al Esperanto, que sin duda satisface cumplidamente las condiciones re-

quisitas del Esperanto.—Tratando de las dificultades que halló á su paso en los primeros tiempos, de sus progresos en lo que va de siglo, de los congresos reconociendo la importancia moral de su labor al aproximar individuos de los más diversos países, que se comunican en Esperanto como si hablasen en su idioma nativo, y creando sólidos lazos de fraternidad de los que dijo un catedrático de la famosa Universidad de Cambridge lo siguiente:

«Gracias al Dr. Zamenhof vemos reproducido el milagro de Jericó, desapareciendo ante el progreso, las únicas fronteras que entre las naciones existen.»

En una palabra, el libro es un excelente resumen de la historia del idioma universal, y da á conocer un estado actual en el mundo, por lo que el Sr. Carro ha prestado un servicio de importancia á la causa del esperantismo en nuestra patria. Avaloran el trabajo las opinio-

nes acerca del Esperanto del ex-ministro Sr. García Prieto, de don Augusto C. de Santiago, Comisario de Guerra, D. José Casero catedrático de la Universidad, de don Emilia Pardo Barán, del interdenente de Marina don Leandro de Saralegui y del sabio director del Instituto de Orseñe don Salvador Padilla, que es catedrático de latín y castellano, que termina diciendo:

«De aquí la admirable aptitud del Esperanto para las manifestaciones literarias, á despecho de lo que propagan por ahí sus detractores, que no tienen otra excusa sino que hablan de lo que no entienden. Yo me atrevería á desafiar á cualquier lengua moderna que se haga con ella lo que Valiente, ilustre latinista y esperantista no menos ilustre, ha hecho con el Esperanto: traducir la Eneida en verso hexámetro, conservando el ritmo, el metro y todo el sabor virgiliano.»

«El Esperanto no es una utopía como el Volapük, sino una lengua definitiva con multitud de secuaces de obras maestras y de revistas científicas. A su propagación colaboran hombres eminentes de todos los países cultos y no tiene nada que temer de los futuros progresos humanos, á los cuales por el contrario ha de servir de auxiliar poderosísimo.»

Y para los que se rian, termina diciéndoles con el sabio Rector de la Universidad de Dijón, esperantista acérrimo: *Ridos bone, kin*

Nuestro paisano el actual ministro de la Gobernación don Juan de la Sierra escribió lo siguiente: «Un idioma que sirve para afianzar el espíritu de solidaridad humana, debe inspirar simpatía y entusiasmo universal;» y por fin de don Ricardo Odorou, á quien va dedicado el opúsculo se publica la carta, que transcribimos, para dar fin.

«Mi querido amigo, san idano kaj kunbatalanto: desde el año 1863 en que mi padre, (q. s. g. h.) individuo de la junta directiva de la sociedad madrileña para la propagación del idioma universal, inventado por el Sr. Esperanto, me llevaba al Ateneo, para escuchar las lecciones que con singular maestría explicaba don Lope Gisbert, soy entusiasta partidario de la admisión de una lengua auxiliar internacional.»

Cuando á principio de este siglo me enteré de la existencia del Esperanto, se despertó en mí la esperanza

de ver realizados los sueños de mi nifiez y desde entonces le consagro con fervor creciente todo el tiempo que me dejan libre mis trabajos profesionales, para los que el nuevo idioma es ya de gran utilidad, porque me relaciona con forasteros de los más distintos países. Cuántos de los que miran con excesiva vengolencia lo que hace este viejo forestal, nos sospechan que en el Esperanto halló el secreto del éxito!

Kore via

Desde los escaños rojos

La sesión ha comenzado esta tarde á las tres y cuarto, con manifestación contraria del señor Romero y del grupo que dirige, los cuales han venido con el propósito de condensar en el acto de pedir que se contase el número, la molestia que les ha producido la fórmula aceptada por los jefes de los partidos y aprobada por el Congreso para las elecciones de diputados provinciales.

Escaso ha estado el número, pero ha podido aprobarse el acta en votación nominal.

No contento el señor Romero con la exteriorización de su deseo de suspender la sesión de esta tarde, ha pedido la palabra para quejarse de que las sesiones no comienzan á la hora señalada, aunque según su fórmula dice que ya sabe él que la hora de las sesiones ó señala otra hora; pero como los términos de la disyuntiva no estaban más que en el deseo de Romero y no en el significado de sus palabras, el Presidente le ha dicho que ni una cosa ni otra y ha rogado á los diputados que sigan viniendo á las dos y media.

Pasado este incidente, el señor Alcalá Zamora se ha ocupado de combatir el proyecto de ley de régimen local, en casi todas sus partes, con ocasión de mantener una enmienda á uno de los artículos que establece las elecciones provinciales.

Lo contesta el señor Lombardero, rebatiendo detenidamente la impugnación hecha al proyecto, con extensión, que en el discurso de Alcalá Zamora y el de Lombardero, ha transcurrido la primera parte de la sesión.

FOLLETON DE EL TIEMPO (52)

El ciudadano Fortún

Escrito expresamente para EL TIEMPO

— POR —

Don José Frutos Baeza

pretensión, aclares esa nebulosa. ¿Qué es eso de temporal y pasajero? ¿Por qué será temporal é insegura esa adopción de Inocencia?

Fortún contestó procurando serenarme:—Amigo mío, tranquilízate y escucha. Cuando vayas á casa, descubre el braco derecho á la niña y repara en unos puntos que, á manera de estrellas tiene marcados en la piel, y que de día en día adquirirán mayor realce á la vista. Pues eso es un tatuaje que acusa, en la madre que abandonó á la recién nacida, el propósito de reclamarla para sí, usando de unos derechos más invulnerables todavía que los de todas las leyes civiles y los del sagrado código de la Constitución. Intelligitibus parca, como dice el clérigo Rentero.

—¡Ah! Pero es sólo eso de la estrella el signo de la inestabilidad de la niña bajo el amparo de mi alma y de mi hogar? No temas. De buenas, no me la arrebatara nadie...

—Y de malas? —¡Tampoco! —Pues vamos á la concesión mediante la cual, la niña respirará, sin torturas ni incertidumbres para tí, el ambiente feliz de tu casa; más feliz que el de la mía, circunstancia que hace más humana mi conducta.

Lorenzo hizo una pausa, y luego me abordó, interrogando con sequedad:

—Montoya, ¿tú amas á Celi? Esta pregunta me parecía un escopetazo. Sin tiempo á meditar, contesté: —Hombre, te diré... —No, joven amigo. No quiero titubeos ni ambigüedades. Contéstame.

Ante tal apremio, repliqué sin inmutarme: Yo amo en ella á la amiga, á la amiga que embriaga mi espíritu con el encanto adorable de su palabra, y lo orea con el perfume de la mujer discreta, picante y acariciadora...

—¿Nada más? —Nada más. Acaso la diferencia de edades no excusa semejantes de otra índole?

—Pues bien, Montoya,—dijo mi ex-vecino:—Yo estoy enamorado de esa mujer. Ella no lo sabe, ni lo sabe nadie. A tí te revelo este secreto... porque ¿á qué ocultarlo? he sido celoso... he creído observar en vuestra amistad el preludio de una inteligencia de amor; y aunque he

pensado en que su edad y la tuya no son comparables, me ha atormentado mucho la duda. Contéstame que esta duda no tiene fundamento.

—Te lo juro, Lorenzo! El pacto quedó sellado con un fuerte apretón de manos.

XXXXI

Baturrillo

Desde los comienzos de 1823, se observó bastante desaliento entre los más acérrimos constitucionales.

Las partidas carlistas aumentaban en número y se engrosaban de día en día.

Parecían iniciarse los estertores del sistema liberal, al paso que los absolutistas recobraban mayores ánimos.

En Murcia, los regidores se esforzaban por avivar el decaído entusiasmo. Mientras ordenaban el derribo de los pilares y cadenas de la plaza de la Cruz, á pretexto de quitar de la vía pública los monumentos de privilegios injustos y ominosos, como los llamaba don Ignacio Carrasco; los realistas, saliendo en gavillas por la noche, asesinaban en plena calle de San Pedro al escribano liberal don Antonio Narciso Sánchez, yendo solo é indefenso.

El jefe político, que á la sazón lo era el co-

mandante don Pedro Chacón, mostrábase impotente para reprimir estos tenebrosos crímenes.

Los milicianos se contentaban con hacer salidas de vuelta rápida por Molina y otros pueblos próximos, infestados de pequeñas cuadrillas facciosas.

Fortún salió el quince de Enero con cien milicianos, á presenciar en Orihuela la ejecución de dos realistas, cogidos en armas, ante la idea, para él halagüeña, de que uno de ellos fuera Pedro Vivanco.

Los ejecutados fueron el cabecilla don José Agulló y un desconocido.

Al regresar los milicianos les sorprendió una tan terrible nevada, que, cerca de Puente Tocinos, hallaron sepultado y muerto en la nieve el caballo del conductor del correo Sebastián Vargas, y á éste le libraron de una muerte análoga.

En Orihuela indagó Fortún que Vivanco se encontraba en Aragón de segundo jefe de una partida.

En las noches del 3 y 4 de Febrero, mientras la huerta era arrasada por una furiosa avenida, que reclamó el auxilio de las autoridades y los milicianos para salvar muchas vidas, los realistas, validos de este desamparo de la ciudad, la recorrieron en patrullas, vitoreando al Rey absoluto y apaleando brutalmente á cuantos transeúntes se negaban á repetir estos vitores.

En Marzo,egó una legión de frailes deporta-

